

Siria:UNA DÉCADA EN GUERRA

(Almendra Ortiz De Zárate Béjar Y Patricia González Garza, Siempre, Pág.56-57)

El pasado 25 de marzo se cumplieron 10 años del inicio de la Guerra Civil en Siria. Lo que comenzó como una serie de protestas pacíficas en contra del régimen de Bashar al-Assad se ha convertido en uno de los conflictos más violentos de la era contemporánea.

Las protestas iniciaron en marzo del 2011 en el contexto de la Primavera Árabe, un movimiento organizado por la sociedad civil a través de redes sociales en contra de regímenes corruptos y autocráticos en el Medio Oriente y el norte de África.

Las demostraciones en contra del gobierno en Siria fueron inspiradas por el derrocamiento de Ben Ali en Túnez y Hosni Mubarak en Egipto. Los primeros protestantes sirios fueron estudiantes de la provincia de Daara, quienes escribieron un simple pero poderoso mensaje en una pared: “ahora es su turno (de caer), doctor al-Assad”.

La confrontación al régimen provocó revuelo en la sociedad siria, ya que señalaba las acciones corruptas y autoritarias presentes desde 1963, cuando la familia al-Assad llegó al poder.

Las fuerzas armadas respondieron con arrestos y torturas hacia los jóvenes. Desde ahí, todo fue cuesta abajo.

La sociedad siria experimentó lo que otros países árabes, el despertar de un descontento que había sido reprimido desde décadas anteriores por medio de constantes violaciones a la libertad de expresión y protesta.

El 25 de marzo de, 2011, surgieron movimientos pacíficos en diferentes provincias del país, que el gobierno intentó reprimir con el uso de la fuerza. Esto trajo un mayor número de personas civiles heridas y fallecidas.

Además de los enfrentamientos entre civiles anti-régimen y las fuerzas armadas nacionales como partes del conflicto, la situación continuó agravándose debido al involucramiento de actores externos.

El gobierno de Siria ha recibido el apoyo de Rusia, su aliado histórico, así como de Irán, cuyos intereses en el país son de carácter religioso. Irán es el único país de mayoría musulmana shiita, y la familia al-Assad pertenece a la secta alawita, derivada de esta rama del islam, aunque Siria es en su mayoría un país sunita.

Asimismo, se involucraron grupos radicales como el Estado Islámico (ISIS) y Hezbollah, que han perpetrado numerosos ataques terroristas y han reclutado civiles a sus filas.

Por otro lado, Estados Unidos, Arabia Saudita y Turquía han asistido a las fuerzas de oposición por diferentes razones: Estados Unidos se ha comprometido con su lucha contra el terrorismo y busca eliminar a las fuerzas del Estado Islámico. Arabia Saudita, uno de los países sunitas más importantes de la región, ha adoptado un rol en el que su presencia en Siria representa un contrapeso ante su enemigo regional, Irán. Por último, Turquía ha aprovechado su intervención en la Guerra Civil para extender su lucha en contra de la minoría kurda.

----ooo0ooo---

La migración, sólo buenos deseos

(José Eduardo Campos, Siempre, Pág.58-59)

Las reuniones bilaterales, regionales y los foros sobre migración que tanto se publicitan, de nada han servido, las oleadas son cada día mayores. Ni los discursos rimbombantes, ni los trágicos o los que llaman al respeto y defensa de los derechos humanos han tenido eco, sólo han quedado en palabras o en el mejor de los casos en la firma de algunos documentos que tan pronto se archivan quedan en el olvido.

En verdad que no importa cómo se llamen los presidentes o quiénes sean, todos siempre ponen el tema en la mesa de diálogo, pero de ahí, muy poco se concretiza.

Ahora es el turno de los presidentes: Joe Biden y Andrés Manuel López Obrador, como antes lo fue de quienes ustedes gusten mencionar desde principios de los años 90.

La frontera entre México y los Estados Unidos se ha convertido en un punto de reunión de los migrantes y con un ingenio cada mayor, pero sobre todo con motivaciones más apremiantes ya que buscan dejar a su país de origen.

Las cifras de hombres, mujeres y niños que integran estas caravanas realmente son incontables, por más cifras que presenten los cuerpos de seguridad encargados de “controlarlas”, nunca se sabe bien, cuántos las integran, en cada frontera que cruzan se van disgregando y con una organización aún incomprensible (para las autoridades) vuelven a reunirse para llegar a la siguiente frontera en grupo. Sin embargo, una vez que llegan a la frontera sur de México, buscan cruzar por cualquier lugar, montañas, ríos, selvas, por donde sea.

Pero en lo que va de este año “fiscal” de octubre a febrero los niños y jóvenes que intentan internarse en el país de las barras y las estrellas ha crecido en 114 por ciento, según datos de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos.

De octubre de 2019 a octubre de 2020, se reportaron 29 mil 729 cruces de menores de edad y en los pasados 5 meses esta cifra se ubica ya en 33 mil 239, estiman las autoridades migratorias estadounidenses.

Desde finales de enero, Joe Biden, empezó a dismantelar diversas medidas implementadas por su antecesor, Donald Trump, en busca de frenar la llegada de migrantes y solicitantes de asilo.

Sin embargo, optó por mantener las restricciones en la frontera con México bajo el argumento del control de la pandemia, aunque con ciertas excepciones como no devolver a menores que viajan solos, casos vulnerables o familias que no puedan ser recibidas por México, según ha explicado, Alejandro Mayorkas, secretario de Seguridad Nacional.

----ooo0ooo---

Migrantes el otro México

(Frank Durán Rosillo, Siempre, Pág.60-62)

Aunque el muy cuestionado límite fronterizo México y Estados Unidos sea la línea imaginaria o bardeada, el río grande, o la vecindad de dos ciudades, hay un México flotante que cambia los tratados, aunque quieran o no, los americanos seguidores del nacionalismo, ya rebaso el “English Only” y aunque no lo acepten, en la foto de la sociedad ya no son el blanco y negro, ya les trajimos el medio tono que les enriquece con mayor contraste la foto social.

Jamás me imaginé ver que los autobuses escolares se llenarán con niños de tez morena y en algunos sectores predominantemente latinos ya los anglosajones o los afroamericanos pasan a ser minorías en un territorio tan polémico por la segregación racial como lo es el “sur”. Cuando llegue a vivir a Atlanta a finales de los 80 el menudo, la lengua y las tripas, las tiraban en todas las carnicerías de los supermercados y no te vendían nada por regulaciones sanitarias; la gran ola de inmigrantes forzados por la construcción de venias para los juegos olímpicos del 96, me trajeron un alivio gastronómico, ya había comida tradicional mexicana, y de ser solo 8 restaurantes mexicanos, (El Toro), en la ciudad, actualmente, Atlanta y su área conurbada, tienen ya más de mil 200 y siguen creciendo porque las tiendas de las gasolineras las convierten en taquerías.

Los tacos se han cotizado tanto que son el encanto gastronómico de blancos, negros, asiáticos y todos, y, un taco, cuya tortilla es mas chica, cuesta hasta \$2,50. Son los tacos más caros del mundo creo yo, pero cuando son parecidos a los de las esquinas de la ciudad de Mexico.

Una ciudad que ya era cosmopolita, hizo que la explosión de su infraestructura urbana, atrajera mayor mano de obra mexicana, dado que los constructores los prefieren porque trabajan los siete días de la semana, con sol, lluvia, nieve y lo que sea no le paran.

A lo largo de mi carrera periodística he hecho muchas historias de inmigrantes mexicanos, y los constructores y propietarios de restaurantes de comida rápida, cuentan muy orgullosos de que los mexicanos nunca faltan al trabajo, pero lo cierto es que como nos confunden y nos ven iguales, a veces si faltan porque “ crudos”, pero mandan al primo o al hermano, pero para cuando se percatan que no es José, el día ya concluyó.